

SABADELL FEDERAL

Setmanari porta-veu del Partit Federal

Redacció i Administració: Jardí, 7 i 9

Els originals no's tornen.

Dels articles ne son responsables els seus respectius autors.

SUBSCRIPCIÓ MENSUAL 50 CÈNTS.

NOMBRE SOLT 10 »

Salas Antón en el Congrés

Discurs pronunciat pel digne diputat per aquest districte,
en la sessió del Congrés del dia 30 d'Octubre passat

El Sr. SALAS ANTON: No pensaba intervenir en este debate, Sres. Diputados, y no pensaba intervenir, porque entiendo que, tratándose de asuntos de tanta importancia como los relacionados con los proyectos económicos aquí presentados, están obligados los oradores a venir convenientemente preparados después de haberlos leído y meditado, cosa que yo no he podido hacer, tanto menos cuanto que estos proyectos han sido distribuidos entre los Diputados muy recientemente, y lamento yo muy de veras que las circunstancias no hayan permitido que se repartieran antes de las vacaciones, para que los Diputados hubieran podido venir aquí bien impuestos de ellos. Por otra parte, no intentaba tampoco intervenir, porque ya otro digno compañero de la minoría republicana, Sr. Llorente, por cierto elocuentísimamente, impugnó el otro día, desde puntos de vista técnicos el proyecto de presupuesto extraordinario: pero, a pesar de esto, ante la amplia y cortés invitación que el Sr. Ministro de Hacienda dirigiera, no ya sólo a todas las minorías, si que también a todos los sectores de la Cámara, me parecería que, si yo no respondía a este llamamiento, faltaría a mi conciencia, porque la conciencia me dice que hay en el proyecto un aspecto que no podemos dejar en el vacío y sin hacer a él algunas referencias. Por esto, Sres. Diputados, he pedido la palabra.

Yo, Sres. Diputados, no intento referirme a lo que en el proyecto se ha hecho, yo intento referirme a lo que en el proyecto se ha dejado de hacer, y lo que se ha dejado de hacer tiene una relación muy íntima con el próximo porvenir de España y espero llamaros la atención sobre algún aspecto de la cuestión, que creo que a todos nos debe preocupar. Humilde será lo que yo diga por ser mío; pero acaso sea importante, como yo creo que lo es, el aspecto de la cuestión a que quiero referirme.

Por lo tanto, prescindiendo de la parte técnica del proyecto que se discute y de los demás proyectos que se han presentado, yo no puedo olvidar, Sres. Diputados, que este proyecto viene en los precisos momentos en que toda Europa está ardiendo en guerra, y que, seguramente, coincidirán los diez años a que el proyecto se refiere con el restablecimiento de la paz, ¡y ay de nosotros, ay de Europa, ay de la Humanidad si así no fuese! Y si ello es así, si han de coincidir esos diez años con el restablecimiento de la paz, ¿no es verdad que este proyecto puede venir a hacer un gran bien a nuestro país? ¿Cómo no? Se dice por todas partes que se va a producir una corriente emigratoria en cuanto la paz se restablezca; está temiendo todo el mundo que aquí nos quedemos sin braceros, y que los capitales huyan, y ante esto, Sres. Diputados, si hay el acierto, si hay la suerte de que la realidad responda a los nobles propósitos del autor del proyecto, creo que aún podremos dar por bien empleado el déficit, que nos ha obligado a recurrir a ese proyecto.

Pero, si yo he de tener confianza en las condiciones y en el espíritu innovador que me parece descubrir en el interior del Sr. Ministro de Hacienda, ¡ah!, ya no tengo tanta esperanza al recordar que, al fin y al cabo, el Sr. Ministro de Hacienda ha de moverse entre dos losas de plomo, que le impiden levantar el vuelo. Una de esas losas de plomo es el régimen, un régimen que está sos-

tenido por las clases privilegiadas. Mientras sean las clases privilegiadas las que gobiernen nuestro país, ¿qué es lo que podemos esperar en punto al porvenir de la Patria? Por otro lado, no es ya solamente el régimen, Sres. Diputados, hay una cosa profundamente dolorosa. Veo ahí delante dignos representantes del partido liberal, y yo me digo: ¡Si este partido liberal se inspirara en el partido liberal inglés; si este partido liberal supiese que habría de estar destinado, si cumpliera su misión, a recabar que fuesen los hombres poderosos y robustos, que fuesen las clases privilegiadas las que principalmente contribuyeran al sostenimiento de las cargas del país! Pero, ¡ah!, ¿cómo puedo yo creer esto cuando veo el ambiente que reina delante de un impuesto tan justo como es el impuesto sobre los beneficios extraordinarios de la guerra, contra el cual todos los intereses materiales, todos los intereses mezquinos se han levantado a voz en grito, diciendo que se trata de destruir y de dejar sin amparo a las industrias?

Y ¿cómo, Sres. Diputados, cómo? Se trata de los beneficios extraordinarios, que no se deben ciertamente a la inteligencia, no se deben a la actividad, no se deben a la previsión del comerciante o del industrial; son beneficios llovidos del cielo, y cuando la Patria le dice: "Tú comerciante, industrial a quien te ha llovido del cielo este beneficio, dame un 10 por 100 y aun te quedará el 90", él contesta: "¡Ah!, no, quieres arrebatar-me la protección que debes, a la industria nacional". Y niegan este recurso a la Patria, que está tan necesitada de él. (Muy bien, muy bien en la mayoría.)

Pero, es más; no solamente se trata de unos beneficios puramente lucrativos para ellos, sino además, de unos beneficios enormemente onerosos para el resto del país, que sufre las salpicaduras de la guerra.

Por eso, desconfío yo del ambiente del partido liberal, que no responde al que debiera tener.

Aquí se dice comúnmente que no tenemos grandes hombres, y sobre esto tengo yo una opinión. He expuesto muchas veces mi creencia de que, si se reunieran los hombres más eminentes de todos los Estados y vinieran a gobernar a España, seguramente se estrellarían, y en cambio algunos hombres de nuestro país, que han pasado por el Gobierno poco menos que inadvertidos, acaso hubiesen dejado huella en otros países. ¿A qué se debe esto? A que los grandes hombres necesitan ambiente; son dos cosas que se complementan. Yo en los liberales españoles no veo, como antes dije, el ambiente que quisiera ver, el que se advierte entre los liberales ingleses: el liberal inglés tiene el convencimiento de que las clases poderosas han de ser las primeras en contribuir a las cargas del Estado; aquí, no; aquí en cuanto se trata de contribuir, nadie quiere hacerlo; desgraciadamente, somos un pueblo parasitario; todos nos acordamos de reclamar subvenciones del Estado, y cuando se trata de pagar, rehuímos el cumplimiento de nuestro deber.

Y voy a referirme a lo que encuentro que falta en el proyecto. No sé, porque no he tenido tiempo de leerlos, si en los demás proyectos se tratará de algunas de las cosas a que voy a referirme; pero, por si así no fuera, he de manifestar al Sr. Ministro de Hacienda que ante todo yo estoy conforme con la oportunidad de este proyecto de reconstitu-

ción nacional, que habrá de regir cuando se acabe la guerra y, si ésta dura, aun durante ella, y, por consiguiente, con los trabajos que se realicen en España y con los capitales que circulen, se puede hacer un gran bien a nuestro país, pero esto con la condición de ver sobre quién han de pesar las cargas del gran empréstito que se propone.

Ya el Sr. Llorente dejó el otro día bien sentada su opinión contraria—la mía también lo es—a que se recurra a la Deuda; yo creo que debieran pagarlo los poderosos, los que pueden hacerlo; pero si esto no es factible y hay que recurrir a la deuda, al menos que la paguen esos elementos a que me refiero, por una cuestión muy seria, relacionada con lo que posteriormente habré de decir y que estimo ha de ser de interés, no porque yo lo diga, sino por el asunto mismo.

Este impuesto debería pagarse por medio del *income tax*, que ya debería estar establecido en nuestro país; porque, es una enormidad, Sres. Diputados, que cuando un industrial trata de acometer la explotación de una industria o de un comercio, le diga la ley que diez días antes ha de darse de alta en la Administración económica; de suerte que al industrial o al comerciante, antes de saber si va a tener beneficios, ya el Estado le obliga a que pague una determinada contribución, mientras que con el *income tax*, o impuesto sobre la renta, no pagaría más que el que tuviese beneficios, estando exentos del pago aquellos industriales o comerciantes que no los tuvieran. Pero es más; esto ha de ser también a condición de que los ciudadanos, cuya renta o sueldo, o cuyos beneficios sean inferiores a 3.000 mil pesetas, estén exentos de toda contribución. Si esto se hiciera, ¡qué bien no obtendrían nuestros campesinos y las clases humildes de nuestra comunidad nacional!

Esto sólo sería bendecido por todo el país, porque representaría la redención de un gran sector de los elementos de nuestra Patria. Yo sería partidario de que esa contribución sobre la renta fuese de carácter progresivo, y de que tuviera este mismo carácter el impuesto sobre las sucesiones y al mismo tiempo se estableciera una contribución sobre la tierra, en proporción directa de su falta de cultivo, y sobre los capitales en proporción directa de su inactividad, para obligar a los que tienen tierras y no las cultivan o capitales inactivos, a que pongan en actividad su capital los segundos, y a que cultiven sus tierras los primeros. Con todo esto, y sin que esas cargas pesen sobre el pueblo, yo entiendo que podría realizarse un gran bien para el país, y en tales circunstancias y con tales condiciones, este proyecto sería de verdadera bendición para nuestra Patria.

Y dicho esto, pasemos a otro aspecto que falta en el proyecto, y esta deficiencia que encuentro es la de que no subviene a la defensa nacional. No entendáis, Sres. Diputados que me refiero a la defensa nacional armada; me refiero a la defensa nacional económica. Ya es hora de que empecemos a pensar, de una manera seria, en cómo vamos a defendernos en cuanto la guerra concluya, y yo he de exponeros clara y humildemente cuál es mi opinión en este sentido.

Continuamente oigo aquí hablar y leo en periódicos y revistas que en cuanto acabe la guerra va a determinarse una corriente emigratoria de España hacia los restantes países europeos. ¡Ah! yo no creo que ocurra eso. ¿Qué es lo que en mi concepto va a ocurrir? Lo que habrá será una corriente emigratoria, pero, no de España hacia el resto de Europa, sino de Europa hacia América; porque, Sres. Diputados, si reflexionáis sobre los impuestos, las cargas tributarias que habrán de pesar sobre las naciones europeas en cuanto concluya la guerra, comprenderéis que estas cargas habrán de dificultar la expansión del trabajo, dejando a muchos hombres sin él, y estas cargas tributarias habrán de encarecer

la vida y de hacer bajar los salarios; y ¿qué ocurrirá? Que esas corrientes serán hacia América, que será la que probablemente se aprovechará de esta guerra europea.

¿Qué medio hay de defenderse contra esto? El medio de defenderse es fácil. Si aquella Junta de Iniciativas que se nombró a poco de estallar la guerra hubiese sido una verdadera Junta más que de iniciativas de resoluciones, y hubiese llevado a ejecución algunas indicaciones que se le hicieron que coincidieron con otras iniciativas y resoluciones adoptadas por otras naciones europeas algunos meses después, nos hallaríamos en otras circunstancias muy distintas de estas en que nos hallamos. ¿Cuál es, repito, el modo de defendernos para que, no solamente no hayamos de incluirnos nosotros en esa corriente emigratoria, sino que podamos determinar parte de la corriente emigratoria de los demás países europeos hacia España? Pues, en mi concepto está en la rebaja en los precios de las subsistencias, en conseguir la baratura de la vida.

Si en España se consiguiera que la vida fuese más barata que en las demás naciones, entre esto por un lado y el proyecto de reconstitución por otro, podríamos abrigar la esperanza de llegar a encontrarnos en un período de verdadera reconstitución, y esto podría atraernos al mismo tiempo no solamente brazos, sino también capitales e inteligencias del extranjero, y nos hallaríamos, como digo, en condiciones de emprender un camino hasta ahora desconocido en nuestro país.

Habréis oído hablar, Sres. Diputados, de los *Zollvereins*. Hace algunos meses se hablaba de que las naciones centrales, por un lado, y las naciones occidentales, por otro, recurrían a un *Zollverein* merced al cual formarían una unión aduanera, que es lo que la palabra significa, para defenderse contra los Imperios centrales, las unas, y contra las naciones de la Entente, las otras. A mí se me encargó que estudiara este asunto, y firmemente, sin prejuicio alguno, lo estudié con los datos de la estadística, y la estadística me demostró que estos *Zollvereins* eran imposibles, si no quería cualquiera de estas naciones renunciar a su propia vida; porque son tales las cantidades de productos que las unas reciben de las otras, que ellas serán las primeras en procurar no cerrarse las puertas para no llegar a ese estado,

Pero, además, hay otra razón; además de lo que nos enseña la estadística, hay otra cosa muy curiosa, y que nos demuestra que la Naturaleza, más humana que el hombre, ha querido desde el principio, desde que los hombres aparecieron sobre la tierra, que acabaran por estar íntimamente unidos, y las naciones llegaran a ser verdaderamente hermanas. ¿Por qué? Porque se da el caso, Sres. Diputados, de que Inglaterra, para su propio bienestar y para su porvenir, depende, en buena parte de Alemania, y no podrá prescindir de Alemania; pues una de las riquezas de la agricultura inglesa son las patatas, aparte los rábanos, las coles, etc., productos todos que necesitan las sales potásicas para su sostenimiento y para no degenerar. ¿De dónde vienen esas sales potásicas? Vienen de los yacimientos de Stassfurt, Strasburg, en Alemania, que es la que ejerce el monopolio de dicho producto, y del cual el principal cliente era Inglaterra. ¿Vosotros creéis que Inglaterra, viendo esto, va a renunciar al porvenir de su agricultura? No. Inglaterra sabe que necesita de esas sales potásicas.

De la misma manera ocurre otra cosa. Los prados ingleses, así como los *pelouses* de sus jardines y parques, proceden de unas simientes que se han criado en Alemania, no espontáneamente o por un cultivo rudimentario de la agricultura, sino merced a una selección de cultivo durante generaciones, y si Inglaterra hubiese de prescindir de esto, al cabo de pocos años se encontraría con sus yerbajes, hasta ahora tan hermosos, tan debilitados, tan degenerados, que acabarían por desaparecer. ¿Por qué? Porque tienen ricos y lozanos esos bonísimos yerbajes gracias a las simientes que Alemania produce. Y, por otra parte, tampoco podría Alemania prescindir de Inglaterra, porque Alemania, para la obtención del azúcar, tiene extensas superficies de terreno dedicadas al cultivo de la remolacha, y como este cultivo necesita el sulfato de amoníaco de las fábricas británicas, de que Alemania era el principal cliente, claro es que tampoco Alemania puede prescindir del Reino Unido.

Pues bien; delante de estos hechos, ¿creéis que van a establecer barreras en sus fronteras para impedir la importación de los productos que respectivamente han menester? De ninguna manera, porque esto conduciría a que Inglaterra tuviese que comprar en los Estados Unidos esos productos alemanes mezclados con los de los Estados Unidos, sin tener la misma potencialidad ni la misma eficacia, y, por añadidura, más caros; de la propia suerte que Alemania, en vez de comprar el sulfato de

amoníaco en la Gran Bretaña y la cuchillería directamente en Sheffield, tendría que comprar ambos productos en Nueva York a precios corregidos y aumentados, como tendría que comprar los productos manufacturados de algodón en Holanda, en vez de comprarlos en Manchester, pero procedentes de Manchester. De suerte que no hay que pensar en esto. Lejos de eso, yo abrigo la esperanza de que vendrá, después del restablecimiento de la paz, un poderoso movimiento en contra de las barreras arancelarias.

Ya sé que muchos no pensarán así; pero yo tengo fe en esto porque la tengo también en otra cosa de que también pienso hablar. Parece que esta guerra ha destruido todos los organismos obreros, todas las organizaciones internacionales; pero yo os he de decir que, a pesar de la guerra, persiste una gran organización internacional, cuyo Comité ejecutivo, compuesto de hombres de diversas naciones de las que están en guerra, continúa funcionando como si nada ocurriese. Y esta gran organización es la organización cooperativa, y no os asustéis, porque he de hablar de esto en relación con nuestra defensa, para cuando se restablezca la paz, al objeto de obtener el abaratamiento de la vida, para que no se pueda encontrar nuestra Patria en las condiciones a que antes me refería. Esta organización internacional está ya trabajando y preparando la opinión en sus respectivos países para que en cuanto se restablezca la paz se produzca un gran movimiento en este sentido. De suerte que todo induce a creer que las cosas no se desarrollarán en la forma que muchos creen, sino que tomarán otra dirección.

Y puesto que he hablado del modo de defenderse contra la carestía de la vida, yo he de aprovechar esta ocasión para hacer desde aquí un llamamiento a todas las clases trabajadoras de nuestro país, primero, y a los consumidores en general después, sobre la gran importancia que tiene la cooperación; porque hay muchos sectores, sobre todo entre el elemento obrero de nuestro país, que lo ignoran o que no le dan la importancia que tiene, y, si despreciamos ese bienhechor y fecundo sistema económico, cuando yo os haya leído algunos datos concernientes a la importancia que tiene la cooperación en el extranjero, teniendo en cuenta que estas organizaciones habrán de contribuir en los otros países a que la vida, a pesar de su encarecimiento, sea más barata de lo que sería sin estas organizaciones; si aquí en España no seguimos el mismo camino, no ya no nos hallaremos en condiciones de igualdad de circunstancias, sino que nos encontraremos en otras peores que los demás países, y entonces sí que se extenderá y de una manera verdaderamente acentuada.

Generalmente se cree, y se cree por gran parte de las clases trabajadoras, que la cooperación es una cosa que no tiene ninguna importancia, que se trata de una tienda de comestibles solamente, y no aciertan a ver que en aquellos países donde la cooperación está más desarrollada, no son tiendas de comestibles tan sólo, son grandes, inmensos bazares, donde los ciudadanos pueden irse a proveer, no ya de comestibles, sino de todas las cosas necesarias para la vida, muebles inclusive, etc. Y además de esto cuentan con fábricas y cuentan con vapores. Voy a daros algunas cifras para que os déis cuenta exacta de la importancia que esto tiene.

Importancia actual de la cooperación. ¿Sabéis cuántos socios tienen las Cooperativas británicas? Tienen 3.300.000 (me referiré tan sólo a los millones, y si acaso, a centenas de millar). ¿Sabéis el giro total en pesetas que durante el año 1915 han hecho las Cooperativas británicas? Han hecho un giro de pesetas 4.140.854.000; es decir, que con poco más del doble de lo que han girado las Cooperativas británicas en un año, teníamos para realizar este presupuesto de reconstitución nacional que discutimos, y el número de socios, como son todos cabezas de familia, representa dieciséis millones y medio de personas, de ciudadanos que se abastecen en esas grandes Asociaciones, o sea el 36,78 por 100 de la población británica.

El año pasado, a pesar de la guerra, tuvo un aumento, en punto a socios, de 122.000, y en punto a giro, tuvo un aumento de 664 millones de pesetas, solamente de aumento sobre el año 1914.

Alemania tiene 2.300 Cooperativas, señores, con 2.200.000 socios; pero no poseo datos, con motivo de la guerra, más que de 1.149 Sociedades, o sea la mitad casi exacta del número de Sociedades. Tienen 1.729.000 socios e hicieron un giro de 831 millones.

En Rusia hay más de 35.800 Sociedades cooperativas, con un contingente de 12 millones de cooperadores, lo cual representa un número de 40 a 50 millones de ciudadanos, o sea el tercio de la población rusa que se abastece en estos almacenes. Y no hablo más que de las Cooperativas de consumo,

sin hablar de las de crédito, que tienen importancia extraordinaria en Rusia. Las de crédito, en el ejercicio cerrado en 1.º de Julio de 1914 hicieron un giro de 773 millones de rublos y su capital propio era de 96 millones de rublos.

En Suiza, solo en el cantón de Berna, el giro en 1915 fué de 99.921.000 francos, es decir, casi 100 millones. Ocorre, además, una cosa curiosa en Suiza. Hay en Suiza una Sociedad abastecedora de carnes y embutidos, la Sociedad Bell, Sociedad anónima, y las Cooperativas suizas fueron apoderándose de las acciones hasta llegar a poseer la mayor parte de ellas, y de consiguiente, son ellas las que se han apoderado de la Sociedad, con la circunstancia de que viendo que Mr. Bell era un gran administrador, un gran gerente, lo han dejado de gerente de la Sociedad; pero esta Sociedad está de hecho en manos de los cooperadores, y esta Sociedad Bell, que tiene establecimientos dispersos en diferentes puntos de Suiza y trata en carnes y embutidos especialmente, salvo algunos otros artículos, hizo en 1915 un movimiento financiero de 21 millones de francos.

Es curioso lo que ocurre en Asia. En Asia ocurre que en China, sin que sean Cooperativas de hecho, casi todas las industrias nacionales están establecidas conforme a un régimen semicooperativo, porque todo el mundo tiene capital en ellas y funcionan en una forma colectiva; pero en India, en donde la cooperación no nació hasta el año 1904, en que se promulgó la ley sobre Cooperativas, ved los progresos que ha hecho, a pesar de tratarse de una raza tan apática e indolente como aquella.

Había en 1907, 843 Cooperativas, con 90.000 socios y un capital de cuatro millones de pesetas. A comienzos de 1912 había ya 8.000 Cooperativas, con más de 400.000 socios y su capital excedía de 55 millones de pesetas. En Abril de 1915 había ya 17.000 Cooperativas con 824.000 socios y un capital que alcanzaba casi a 150 millones de pesetas. Poco representa esto ante una población de 330 millones de habitantes; pero dada, como os decía, la indolencia de aquella raza, es significativo que en tan poco tiempo haya progresado un movimiento que tanto depende de la actividad, de la honradez y de la energía de los que lo constituyen.

Finalmente, ved el giro efectuado por algunas Cooperativas al por mayor en 1915:

	En libras esterlinas	Aumento por 100 Pesetas
Manchester (Inglesa)	43.070.000	23,03
Glasgow (Escocesa)	11.363.075	20,56
Hamburgo (Alemania)	7.642.932	(diminución) 2,96
Copenhague (Dinamarca)	4.019.529	2,82
Moscú (Rusia)	2.491.666	122,38
Budapest (Hungria)	2.015.344	52,44
Basilea (Suiza)	2.007.726	9,79
Hehningfords (Finlandia)	1.462.438	44,53
Viena (Austria)	1.265.612	13,33
Stockolmo (Suecia)	927.992	66,82
Rotterdam (Países Bajos)	519.674	26,36
Cristiania (Noruega)	250.755	44,00
Barcelona (España)	30.000	„
	77.066.713	1.926.967.825

Pudiera parecer que todos estos datos no vienen a cuento, pero, sí, vienen a cuento, porque, conociéndolos, podéis formaros idea de la necesidad que hay de que en España se responda con un movimiento análogo al de esos otros países, siquiera para ponernos en estado de defensa cuando venga el restablecimiento de la paz y puedan encontrarse nuestros ciudadanos en igualdad de condiciones cuando menos a las en que se encuentren los de los demás países.

Esto es, en síntesis, lo que yo os quería decir para llamar en definitiva la atención del Sr. Ministro de Hacienda sobre la necesidad que hay de que toda vez que se ha convenido en la conveniencia y en la oportunidad de este proyecto de reconstitución, vea el modo de adoptar, si no los ha adoptado ya, todos aquellos medios que conduzcan a que esa carga pueda ser soportada por los que tengan hombros anchos y robustos, y no por desgraciados que no los tienen. Además, con esto se prestaría una verdadera protección, una protección positiva a nuestro país, porque a medida que los humildes están en mejores condiciones de vida, consumen más, y consumir más viene a representar una extensión del mercado, y, de consiguiente, viene a favorecer a las industrias; que este sería el camino de la verdadera protección, teniendo en cuenta que en España tenemos territorio, como sabe muy bien el Sr. Ministro de Hacienda, para 80 millones de habitantes y no hay más que 20. Todo lo que pueda propender a que la población vaya en aumento y a que el número de habitantes, por kilómetro vaya siendo mayor, es el modo de ir favoreciendo las industrias de una manera positiva y de ir poniendo a los humildes, a los trabajadores, a

los obreros que cuentan con pocos medios, en condiciones de que puedan satisfacer holgadamente las necesidades de la vida y surtir de todos los artículos que la industria produce.

Si así lo hace el partido liberal, si en esas indicaciones de orden general se inspirara, tenga la seguridad de que haría un gran bien a nuestro país, y de que podríamos aún tener verdadera esperanza en un próximo y risueño porvenir de nuestra Patria.

Siento, Sres. Diputados, haberos molestado con estas cosas que parece que no tienen una relación directa con el presupuesto extraordinario. En todo caso he cumplido con el deber, y me siento con la conciencia tranquila y ligera por haberos dejado aquí el peso de lo que en ella me pesaba. (*Muy bien, muy bien.—El orador es felicitado.*)

Els nostres homes

Conta Manuel del Palacio d'un rossinyol que, quan petit, caigué del seu niu de bavales a un niu de pardals i, si de moment no va trobar-s'hi foraster, quan al fer-se gran un dia d'istiu es posà a cantar, entonant el seu melodiós cant, fou la seva veu trobada estranya allà a on sols se sentien veus enrogallades i inharmòniques. I així diu és un gran dolor per aquell que en un món de pardals se sent rossinyol.

Aquest és el cas dels homes que en aquest país corromput i mentider fan sentir la seva pura i sense fingiments.

En diuen senzillament desentonat, estar fora d'oportunitat, viure fora dels temps que som, parlar sense ordre ni concert, en una paraula els titllen de farsants i mentiders, quan els que veritablement son inoportuns i falsaris son ells.

Aquí no pot dir-se la veritat. Veieu el cas den *Marcelí Domingo*. Els apóstrofs que li han dirigit amb motiu d'haver denunciat al Congrés fets tan greus com els ocorreguts a Girona fa poc, tots aquests homes que es diuen aimants de l'ordre i de la tranquil·litat, que són indirectament els autors de tots els desordres i desconcerts que els tiranitzats de tant en tant promouen.

En *Marcelí Domingo* nasqué en el niu de rossinyols (poble) i caigué en el niu de pardals (Congrés).

Als homes que s'amparen amb la cuiraca de la sinceritat els condemnen a la esterilitat. A aquells que s'imposen la obligació de dir la veritat al país els diuen farsants. A aquells que fan de la seva vida un mirall d'honoradés i quin símbol és la claretat, intenten rodejar-los d'ambigüetats i obscurantismes. A aquells per qui no existeix altra feina que la de procurar infondre en l'ànima del poble una esperança i un anhel, i una ànsia de reivindicació humana, els diuen pertorbadors. A aquells que ataquen enèrgicament als que

despietadament flagellen física i espiritualment, debiliten moralment i extenuen a la humanitat, els diuen revoltosos i desequilibrats.

I no, no és així; i encara que els més ataquen als menys, encara que els poderosos calumniïn als defensors dels explotats, no ha de importar-nos gota lo que els privilegiats puguin dir; lo que ha de interessar-nos és que aquell que es sacrifica pels demés pugui trobar en nosaltres una afectuosa i encoratjadora acollida per a que continui amb més braó la tasca començada, perquè si fins aquí els homes han escassejat, no hem de fer que amb les nostres reticències i prevencions, els que queden o els que es presten a portar-nos la veu, hagin d'ésser considerats tal i com volen fer-nos-els veure els qui ens els presenten a imatge seva, a imatge d'aquell Déu que un dia feia tronar sa veu al Sinai.

No, els nostres homes hem de creure'ls precisament per aixó, perquè els menys preuen els adversaris, modelats com aquell Déu, i perquè son al revés, que son completament oposats de forma i de pensar a aquell a qui intenten els detentadors del poder presentar-nos com absolut i omnipotent i com a tal ésser acatat.

Avorrim de tot cor a aquells vils que amparant-se amb lo existent intenten desprestigiari als desvetlladors de les adormides espiritualitats i glorifiquem a aquets homes que com en *Marcelí Domingo* es posen al servei de la Llibertat, a aquests homes que se sentent rossinyols dins d'aquest món de pardals.

FILEMÓN.

Notes i Comentaris

Un cas graciós

Hi ha homes que neixen amb estrella i altres que neixen per ésser estrellats.

Llegim en la premsa que han sigut absolts tots aquells a qui s'havia incoat procés per haver-se'ls acusat de compradors de vots en les passades eleccions de Diputats a Corts, per el districte de Manresa, i que els gastos que ha ocasionat aquest procés correrán a càrrec del candidat derrotat.

¿Que'ls sembla? A n'aquest pobre home només li faltava aixó, que després del disgust que li devia ocasionar la derrota, per postres encara li haguessin de carregar sobre les seves costelles els gastos d'un procés que ha sigut una prova palesa de honoradés per al seu ex-contrincant, que aixís ha demostrat la legalitat de l'elecció. D'aixó s'en diu ésser cornut i pagar el beurer.

Homenatge o burla?

Així com en aquells temps els amics de *Josep Maria «El Tempranillo»*, li hagueren pogut dedicar un àpet íntim en prova de amistat, així ara els amics d'en *Germá* li han dedicat un homenatge en justa recompensa als serveis prestats a l'Atlético.

Si en *Germá* no estés caracteritzat per un continuu ridícol no ens haguerem prés la molestia de comentar-lo. I ademés que lo que ha fet en *Germá* no es excepcional, doncs, en iguals condicions i amb tanta voluntat, qualsevol altre soci del club hauria fet lo que ell.

Volem fer notar una cosa que sabem per notícies fidedignes i és que en *Germá* al llegir el discurs li tremolava el pols i tal volta, hem pensat nosaltres, en aquell moment passava per la seva memoria la sombra del desgraciat carreter *Joaquim Rodés*.

La festa no va celebrar-se el dia abans perquè era dia laborable i de passada perquè era precisament el dia que complien dos anys que an en *Germá*, essent regidor, va descobrir-se-li que defraudava els interessos comunals.

La premsa de Barcelona feia notar lo que havia descendit Sabadell que fins s'entreté dedicant homenatges a l'aiguarent. Decididament en *Germá* és l'home-anunci...

Ja surten els cargols

Aprofitant les darreres plujes, la penya de la flamant Lliga Regionalista de la nostra ciutat, ha sortit a efectuar algunes excursions rurals. Aquests temps de tardor son propicis per a recollir bolets i cargols, i apropant-se eleccions de diputats provincials, també va bé per a preparar el terreny seguint la seva política caciquista i perversament rastretera, per a tantejar consciències i comprometre sufragis.

El perinclit i etern candidat de la Lliga, senyor *Pascual Salichs*, está molt animat de aquestes visites.

No n'hi ha per menys i es comprén bé la seva satisfacció.

La obra portada a cap a l'Ajuntament per ell, el fa acreedor no sols a súbdit d'en *Prat de la Riba* i a poguer xuclar del «biberón» mágic de la vaca mancomunada, sinó a més alts destins on poguer lluir la seva eloqüent verbola d'apologista d'en *Sallarés*.

La amnistia

Per fi el coix ha concedit la tan cacarejada amnistia als condemnats i processats per delictes polítics i socials.

Com de costum, ara ha ocorregut alló de ésser més el soroll que les nous, doncs la

Antigua Casa VILA □ Lacy, 108

Gabans a 40 ptes.

Gran assortit de GABANS de diferents models, i colors d'última novetat, al preu únic de 40 ptes.

Gènere fabricat a Sabadell

Confecció esmeradíssima

No compreu GABANS sens abans visitar aquesta casa que és la que pot oferir-los més superiors al preu de

40 pessetes

gracia concedida no ha resultat tal per a la majoria dels encartats. Tantes son les exclusions que son molt escassos els privilegiats per el piados decret.

Som enemics del regim absolutista, però aquestes enredades preferim mil vegades Felip II a Alfons XIII. Quan aquell tetric monarca sortia de la esglesia venint de celebrar les seves segones nupcies, passant la comitiva enfront de la presó, sortiren una bunió de veus cridant: perdó! gracia! Preguntá el monarca qué significava alló i a l'enterar-se del preg dels infeliços reclosos, ordená fossin tots posats en llibertat al moment.

Creieu que aixó fou una magnanimitat regia? Rés d'aixó: és que Felip II, en mig de les seves crudeltats, no fastiguejà Espanya nomenant ministre a cap Romanones.

El Miting de Terrassa

Un acte trascendental i de veritable resonancia fou el miting d'afirmació republicana que divendres passat, 27 d'Octubre, tingué lloc a Terrassa. Per falta d'espai no ens és possible fer ni una lleugera ressenya del mateix, però els discursos que s'hi pronunciaren, ja esmentats per la premsa, son una mostra palpable de que En Layret i En Marcell Domingo son dos republicans sincers i que el poble pot confiar en les seves ensenyances.

El miting fou un éxit grandios. S'hi adheriren el Comité del Partit Republicà Federal, Joventut Republicana Federal i SABADELL FEDERAL.

Una proposició

En la reunió celebrada pel Partit Federal el passat dia 27, no s'elegí el nou Comité per haver-se presentat una proposició per a reorganitzar el partit per districtes i que siguin aquests els que elegeixin dit organisme.

Tenim entés que breument es convocarà per a la discussió de la referida proposició, així com de les que poden presentar-se per a la major forma d'elecció.

Festa inaugural de la Joventut Republicana Federal

Demá diumenge tindrà lloc en el Circol Republicà Federal una gran Vetllada Literaria-Musical com a inauguració d'aquesta Joventut i de les tasques que pensa emprendre. Per a aquesta Festa s'ha disposat el següent programa:

Tarde a les 5: Expléndit ball a càrrec de la aplaudida Orquestra Muixins, executant escullits ballables.

Nit a les 9: Gran Vetllada Literaria-Musical amb el present ordre:

1. Fantasia de "Las Golondrinas", per la Orquestra Muixins.
2. "Obertura", pel President.
3. "Mar endins", poesia de Casas i Amigó, per la Srta. Antonia Comas.
4. "Mi último pensamiento", den Rizal, pel jove Manel Molinas.
5. "Fantasia de Clarinet", per la Orquestra.
6. "¡Bélgica!", de R. Sallés, per la Srta. Armonia Cabeza.
7. "Advertencias a los jóvenes", de Angel Samblancat, per En Jaume Ninet.
8. "El clown trágic", de Serra i Constansó, per la Srta. Joaquina Montserrat.
9. Fantasia de "El Principe Bohemio", Orquestra.
10. "¡Juventud!", original, per En Ramón Comas.
11. "La guerra, los toros y la mujer", per la senyoreta Leonor Garriga.
12. "A la Juventud Federalista", de F. Moliner Salcedo, pel jove Domingo Bosch.
13. "A una noia vanitosa", de J. S., per la senyoreta Anita Soler.
14. "Guerra a la guerra", de A. Domingo Soler, per la Srta. Sara Busquets.
15. "El Cant de les turbes", de G. Alomar, per En Jaume Ninet.

"La Marsellesa", per la Orquestra.

Acabada la vetllada i en obsequi a la concurrencia la Orquestra tocará quatre balls en el Saló.

Kiosc de Canaletes

Cervesa E. Petry,

S. EN C.

Exigeixis en els taps la marca del Representant

Gasseosa F. PANÉ

Se serveix a domicili

Rambla, 198

Latorre, 2

VÍES URINARIES

DR. TORT ARTIGAS
ESPECIALISTA

Cirurgia general -- Venereo -- Sífilis -- 606

Ha obert sa clínica al carrer de la

Burriana, 24

Consulta els dilluns i divendres

J. Vidal Tarragó

ADVOCAT

ha establert despatx en aquesta ciutat, carrer de Gracia, 26, els diumenges de 9 a 12, continuant els dies feiners, junt amb el seu pare don J. Vidal i Valls, a Barcelona, Ronda de Sant Pere, 52, pral.

Companyia Comercial Alcoholar, S. A.

Anís ARLEQUIN 'PICAROL'

Especialitat en Misteles, Moscatells
i Licors de totes classes

Dipositari: **Josep Fitó** (a) **Mistos**

Sant Pere, 31 • Teléfon 660 • Sabadell